

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Agradando a Dios”

1 Corintios 10: 1 “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; ²y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, ³y todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. ⁵Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto”

Introducción.

¡Qué días tan gloriosos vivió el pueblo de Dios al ser sacados de Egipto para dirigirse a la tierra de la promesa! Durante más de cuatrocientos años el pueblo de Dios vivió en Egipto, primeramente como invitados especiales pero después como esclavos, sufriendo el yugo de servidumbre sobre ellos, debido a que el Faraón vio que se habían multiplicado muchísimo y ya eran un pueblo tan grande como ellos y tuvo temor de ellos.

Pero cuando ellos clamaron a Dios a causa de esa servidumbre, Dios les escuchó y se acordó del pacto que había hecho con Abraham y entonces levantó a un gran libertador, Moisés, para sacarles de esa terrible situación.

La mano de Dios se dejó ver con toda Su potencia obrando a favor de Su pueblo. Milagro tras milagro, gloria tras gloria.

El pueblo de Dios entonces conoció las cosas más preciosas de Dios. Una nube de gloria descendió frente a ellos en el monte Sinaí. *Éxodo 24: 15 “Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. ¹⁷Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel”*

El mar se abrió delante de ellos para dejarlos pasar, dejando en el fondo a todos sus enemigos que les habían esclavizado; ¡Nunca más para siempre les volvieron a ver!

De esa forma el pueblo de Dios fue bautizado (sumergido) en el mar, pero también en la nube gloria. ¡Qué experiencias más maravillosas!

También comieron del maná, una comida especial que Dios les enviaba cada mañana; y bebieron agua de la roca; un tipo de Jesús y la vida eterna. La misma comida y bebida espiritual tuvieron todos.

Grandes tiempos sobrenaturales fueron disfrutados por todos ellos, vieron los cielos abiertos una y otra vez a favor de ellos, las naciones vecinas tuvieron temor de ellos al conocer todas las obras sobrenaturales que ocurrían a su favor. Eran días de milagros estruendosos, de una gloria hasta entonces desconocida.

Pero aunque todos ellos tuvieron las mismas experiencias espirituales maravillosas, aunque todos ellos comieron el mismo alimento espiritual y bebieron la misma bebida espiritual; con todo, Dios no se agradó de la mayoría de ellos y quedaron postrados en el desierto sin poder entrar en la tierra de la promesa.

DESARROLLO

1. Un tiempo de limpieza

1 Corintios 10: 6 "Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. ⁸Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. ⁹Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. ¹⁰Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. ¹¹Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. ¹²Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga"

Pero aquella maravillosa historia quedó plasmada en la Palabra de Dios, dice el Espíritu Santo, como ejemplo para nosotros. Para que no pensemos que Dios nos aprueba solamente porque milagros de estruendo son hechos sobre nosotros. Es el amor de Dios y Su fidelidad para con Su pueblo lo que mueve Su poderosa mano a nuestro favor.

Es un ejemplo para nosotros para que, veamos los verbos usados; no codiciemos cosas malas, no seamos idólatras, no tengamos relaciones sexuales fuera del matrimonio, ni tentemos al Señor con nuestra incredulidad, ni murmuremos contra la autoridad ni entre nosotros. Estas cosas fueron escritas para amonestarnos, de forma tal que quien piensa estar firme, abra bien sus ojos y no vaya a caer.

Durante todo ese tiempo de desierto, el pueblo gozaba de un tiempo glorioso, pero en ese tiempo glorioso Dios hacia depuración una y otra vez.

Así que yo quiero, al igual que la Palabra, amonestarles; porque es verdad que en este año Dios nos visitará con Su gloria, que veremos Su estruendo en nuestras vidas, y Su gloria se manifestará como nunca. Muchos se alejarán de las manifestaciones de Dios, pero muchos serán atraídos a Su salvación como ya les había dicho; pero lo que me preocupa es que junto con Su potente gloria, también vendrá depuración. Creo que Dios hará limpieza, dejando solamente el buen fruto, el bueno producto. Las imitaciones podrán quedar fuera al quedar evidenciadas por SU gloria.

Son muchos los cristianos que dicen: "Dios mío", y que correctamente le piden a Dios lo que desean y sueñan. Esto es perfecto, pero pocos son los que le dicen a Dios: "Yo soy tuyo y has conmigo conforme a tus Palabras", que prefieren ellos hacer lo que Dios les diga, a decirle a Dios lo que debe hacer por ellos.

2. La fuente de quien agrada a Dios.

Pero, ¿cómo ver por nosotros mismos para no caer?, bueno pues quisiera que pusieran atención en lo que nos dice la Palabra de Dios.

1 Timoteo 1: 5 "Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, ⁶de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, ⁷queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman"

El propósito de Dios es que tengas AMOR. Un amor que tiene las siguientes fuentes:

- a) Un amor que surge de un corazón limpio
- b) Un amor que nace de una buena conciencia
- c) Un amor que es dado a luz por una fe ni fingida

a) Es la obra maravillosa de Jesús en la cruz, que mediante la sangre de Su sacrificio, ha lavado tu corazón de toda mancha e impureza, de forma tal que, siendo limpio, puede producir un amor como el que Dios tiene.

Dios creó tu corazón con la capacidad de amar a los demás, de un amor que aún pueda verlos como superiores a ti mismo. Un amor que sea capaz de sacrificar, un amor que esté dispuesto siempre a dar lo mejor de sí mismo.

Ahora bien, las heridas de la vida, las decepciones, el dolor, y sin duda el pecado, ensucian el corazón de tal forma que el amor se ve totalmente distorsionado. Un corazón sucio por todo o algo de lo anterior, produce un amor interesado, un amor demandante, un amor celoso, un amor que presiona, un amor que intenta controlar todo a su alrededor.

b) Una buena conciencia es el catalizador más preciso de una vida que agrade a Dios. La conciencia es, digámoslo así, el órgano que Dios puso dentro de nuestro espíritu, con el cual Dios se conecta por Su Espíritu, para hacernos saber lo que le agrada y lo que no.

En el antiguo testamento podemos ver a Dios escribiendo en la piedra una serie de leyes para su pueblo, mismas que, les dijo, les pondrían como cabeza de las naciones y les traerían gran prosperidad. Pero el pueblo era incapaz de cumplirlas, tenían que aprenderlas y ser enseñadas a sus hijos.

Pero Dios hizo un nuevo pacto con nosotros, a través del cual, dijo, escribiría Sus leyes en nuestra mente y corazón. Nadie tendría más que enseñar las leyes a nadie, ni tendrían tampoco que mostrarles como era Dios; sino que Él mismo lo haría directamente a los corazones.

Estas leyes Dios, a Sus hijos, las ha escrito en Sus conciencias, dando testimonio, por el Espíritu, cuando algo no le ha gustado a Dios. Es allí, en la conciencia, donde Dios guía a Sus hijos, por medio de la revelación e inspiración del Espíritu, hacia toda verdad.

Cuando tu conciencia te acusa de algo, no tienes que buscar justificaciones, no permitas que tu mente produzca argumentos que te libren de ella, para que deje de molestarte. No, sí tu conciencia te hace sentir mal por algo que dijiste, por algo que hiciste o tal vez que pensaste, hay un solo camino correcto en ese momento y es arrepentirte.

El Espíritu de Dios te lleva al arrepentimiento por medio de tu conciencia. Dice la escritura que la senda del justo es ascendente, es como la luz de la aurora, va en aumento hasta encontrar la perfección. Así debiera ser la vida de todo cristiano que ha sido justificado por la fe en Jesús. Y esta es la obra del Espíritu Santo en tu conciencia, siempre quiere llevarte a más, levantarte del nivel espiritual donde te encuentras y que hoy seas mejor que ayer.

El secreto del crecimiento espiritual está en mantener una buena conciencia, y esto se logra únicamente arrepiñtiéndote cada vez que te acusa de algo. Es esta la fuente del amor que es capaz de perdonar, del amor benigno, un amor como el de Dios.

c) Y la tercera fuente del amor de Dios, es una fe no fingida. Pero, ¿podrá acaso haber personas que finjan tener fe? ¿Será que son unos terribles hipócritas?

Personalmente creo que sí hay personas que deliberadamente fingen tener fe, y usan de una jerga cristiana para hacer pasar por cristianos, siendo que lo único que quieren es aprovecharse de ellos y obtener beneficios personales al hacerse pasar como uno de ellos.

Pero no creo que esto sea en común denominador de lo que la Palabra habla como fe fingida. Quizá para poder entender como es una fe fingida tendríamos que recurrir a lo contrario, es decir a una fe genuina y verdadera.

Al verlo así, entonces puedo apreciar que si hay muchas personas que se conforman con una fe que no es genuina, que en realidad no es verdadera en ellos.

El problema quizá es más evidente entre los muchachos que son hijos de una familia cristiana. Ellos han crecido escuchando de la Palabra de Dios, han asistido quizá por algunos años a la iglesia, donde han hecho amigos cristianos y han convivido con otros hombres y mujeres cristianos. Así que conocen la Palabra, al menos referencialmente, conocen también las canciones cristianas, las costumbres de su congregación y hasta la jerga religiosa cristiana.

Pero, ¿será que ser parte de una congregación cristiana te hace un cristiano?, ¿será que formar parte de una familia que tiene una fe genuina, te hace que seas un cristiano con una fe verdadera? No, así no es.

La fe genuina es aquella que es personal, que produce una verdadera relación directa con Dios y no a través de terceros. Creo que, en el caso de los hijos de familias cristianas, ellos tienen una fe prestada, la de sus padres, o la que han visto en sus pastores, pero que aún no es una fe propia. No puedes conformarte con eso, tu necesitas una fe propia, genuina, original de tu relación con Dios.

Dios no tiene nietos, sino que aquellos que creen en Jesús, son hechos "hijos de Dios". Así que tal vez tu hasta este momento, por ser un muchacho, has recibido muchas bendiciones a través de tus papás, pero no puedes continuar con una fe no original de tu corazón.

Y así sucede también con muchas personas, que, envueltas por la congregación, comparten una fe colectiva; pero que no es personal. Solo en la comunión con los otros hermanos es que pueden tener la comunión con Dios, que pueden creer en Su milagro, o que pueden escuchar la dirección de Dios. Esa no es una fe original, sino una colectiva, quizá contagiada.

Es la fe personal la esencia de un hijo de Dios, de un nacido de nuevo. De otra forma será un religioso más que se comporta como cristiano, asisten a un centro cristiano, habla como cristiano, pero que no es un nacido de nuevo. Entonces será una persona que siempre trata de autocorregirse, que busca mediante disciplina cumplir con todo lo que dicen y que pronto encontrará que es imposible, que no puede hacerlo.

Solo la fe genuina, personal y auténtica podrá hacerte nacer de nuevo por el Espíritu para una vida triunfante en contra del pecado. Solo una fe no fingida podrá producir en ti el amor por el cual no debieras preocuparte de ninguna ley.

Es el amor brotando de tu corazón limpio, de tu buena conciencia, de tu fe no fingida, lo único que puede agradar a Dios siempre.

3. Sin amor, nada somos

Cuando una persona se ha desviado de estas tres fuentes de amor, lo único que queda es pura religión. Muchos se han ido tras la palabrería cristiana queriendo hacerse doctores o muy conocedores de la biblia.

Quiero decirte que si quieres ver por ti mismo que no caigas, no trates de alimentar tu mente con más y más conocimientos, sino tu espíritu a través de la comunión diaria con el Espíritu de Dios.

Y si lo que brota de tu corazón no es el amor como el de Dios, entonces estás fuera del agrado de Él. Podrás disfrutar de todas las bendiciones, milagros de estruendo, ministraciones poderosas en el Espíritu; como el pueblo de Dios disfrutó en aquellos tiempos, y quedar postrado en el desierto.

Yo no quiero que eso te suceda. Si la gloria de Dios se ha de manifestar poderosamente entre nosotros este año, más vales que hoy mismo veas hacia ti mismo y si acaso has permitido que tu corazón vuelva a dañarse, tu conciencia te acuse y no hagas ningún caso, o tu fe sea una fe prestada, no original; sería mejor que corrigieras ahora mismo lo que sucede.

4. Ministración.